



MEMORIAS BONNEFOY, LA INFANCIA NUNCA SE ACABA

El poeta francés regresa a su niñez en un viaje en el que se funden los versos y la historia



«LA BUFANDA ROJA»
Yves Bonnefoy
SEXTO PISO
180 páginas,
19,90 euros
ebook: 9,99 euros

«La reflexión es memoria cuando se agrega a la necesidad de escribir», dice Yves Bonnefoy en un momento de «La bufanda roja», un libro hermoso, breve y profundo, en el que el destacado poeta francés, fallecido en 2016, emprende un viaje hacia el pasado de su vida a través de la poesía, la escritura y, por supuesto, de la memoria, ese lugar perdido en el tiempo y en el espacio y donde siempre seremos niños porque la infancia, como reflexión el autor sin melancolía, «nunca se acaba».

Nacido en Tours en 1923, Bonnefoy vivió desde muy pequeño en un paisaje de soledad del que supo escabullirse inmediatamente gracias al ejercicio de la poesía y al cantar de las palabras (un refugio en el que descubrió, tal como recuerda, «cierta comodidad de vivir entre ellas, el interés por las cosas que nacen de su empleo»), pero también el encuentro con el silencio, un recurso al que apelan «aquellos

que reconocen, aunque sólo sea inconscientemente, una nobleza en el lenguaje».

Esa nobleza, hecha de silencios y palabras, surgida desde las entrañas de la memoria o, usando el título de uno de sus libros, de ese territorio interior, es la que impregna las páginas del libro. Y Bonnefoy lo hace a partir de la memoria en la que habita su vida y de un viejo mueble de madera que había hecho su abuelo materno y que, como una magdalena proustiana, lo llevan, primero, a la escritura de unos versos, y, después, a una escena que, a lo largo del libro, el autor intenta descifrar: un hotel en Toulouse, un hombre viejo, un joven inclinado sobre el alféizar de una ventana y un detalle: una bufanda roja que perdura en el tiempo perdido y ahora recobrado por el incesante fluir de la memoria, de las palabras.

Con una escritura sólida, muy vivida, Bonnefoy se desliza entonces por la historia familiar,



SOBRE EL AUTOR
Bonnefoy fue uno de los poetas franceses más relevantes del siglo XX. Ha recibido numerosos premios y su obra ha sido traducida a más de treinta idiomas

IDEAL PARA...
Adentrarse en una memoria privada y colectiva, que se ve tejiendo al hilo de los años y de una narración que se vuelve exquisita

UN DEFECTO
No tiene defectos llamativos.

UNA VIRTUD
La capacidad de Bonnefoy para arrojar luz, con pocas pinceladas, en escenarios donde todo parece de noche

PUNTAJACIÓN
10

Diego GÁNDARA

como fue Dos Passos, célebre ya por su «Manhattan Transfer» (1925), dentro de un gran número de intelectuales que se posicionó frente a las irregularidades apreciadas en el juicio, como Albert Einstein, Bertrand Russell, Marie Curie, Thomas Mann o G. B. Shaw. En vano, Dos Passos pediría: «Salven a Sacco y Vanzetti», en un caso que se introdujo en el imaginario colectivo de Estados Unidos para que no se olvidara que se cometió una injusticia por culpa de una mezcla de temor por el comunismo y xenofobia, llevando a la muerte a dos obreros por su ideología.

Eulalia Piñero Gil, profesora titular de Literatura y Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Madrid, se encarga de traducir y prologar magnífica y extensamente estos poemas ofreciendo un somero repaso a la vida de un Dos Passos que ya de joven fue activista en contra de la Primera Guerra Mundial e incluso pisó el frente de Verdún para ayudar a rescatar heridos. En todos estos versos tenemos a un Dos Passos andariego, cervantino, que mira a los ciegos y a los niños, a las mujeres enfrascadas en sus labores, al afilador y al que muele, a las vendedoras de flores y al lechero. Es el detalle contemplativo convertido en estrofa naturalista: «Una mujer con paraguas / mira hacia delante / y se recoge el vestido / para evitar el barro del pavimento», dice en un poema marcado por «el lento golpeteo de la lluvia».

Toni MONTESINOS

LA MEMORIA FECUNDA DE UN ESCRITOR



«STOP-TIME»
Frank Conroy
LIBROS DEL
ASTEROIDE
390 páginas,
22,95 euros

«Stop-Time», de Frank Conroy, (Nueva York, 1936 - Iowa, 2005) llega a nuestras manos editado por Libros del Asteroide y avalada ya desde la faja publicitaria de portada por David Foster Wallace: «Es probablemente el mejor libro de memorias literarias del siglo XX y uno de los libros que hizo que un servidor de ustedes quisiera convertirse en escritor». Sabiendo que Conroy dirigió el prestigioso taller de escritura de la Universidad de Iowa durante casi veinte años y conociendo la notoriedad de los autores que pasaron por sus clases podemos afirmar que este tomo, como asegura en la espléndida introducción Rodrigo Fresán, antecede y abre camino a los mejores libros autobiográficos de los

últimos treinta o cuarenta años.

Conroy vuelve en estas páginas a los años de su infancia y juventud: la muerte del padre alcohólico y tiránico, la precaria nueva vida con su madre, su hermana y su padrastro, un hombre atractivo e inmaduro, con peregrinas ideas para subsistir, que hace que la familia se traslade a menudo de Nueva York a Florida y al contrario. Entre medias, los colegios, los amigos, las chicas y el salto a Europa, a Dinamarca y a París.

Durante todos estos años la precariedad le acompaña, como a tantos americanos con los que se cruza en sus constantes viajes y que constituyen un fiel reflejo de eso que conocemos como la América profunda. Frank va creciendo mientras contempla cómo se derrumban las personas, las casas y las relaciones y se va convirtiendo en un lector voraz: la lectura le protege de lo que le rodea «con una eficacia casi mágica».

La claridad y lucidez con que describe los cambios de la ado-



SOBRE EL AUTOR
Conroy fue un excelente músico de jazz. Tras el éxito de «Stop-Time» tardó dieciocho años en publicar su siguiente y esperado libro, «Body & Soul» (1993), un volumen de relatos

IDEAL PARA...
Amantes de los libros autobiográficos que entretienen como novelas

UN DEFECTO
Ninguno

UNA VIRTUD
Su valor como modelo de libro de memorias

PUNTAJACIÓN
10

en la que resaltan las figuras de sus padres: un obrero en un taller ferroviario y una enfermera que había canjeado los hospitales por la docencia, y, también, de alguna manera, por la historia del siglo XX, pues describe los estragos de las dos guerras mundiales en el desánimo de la gente y en el suyo propio, que tras la muerte de su padre se llenó de poesía y de vacío.

«Tenía que entregarme a la forma en que la poesía, que es superior a nosotros, se fija como tarea acabar con nuestros fantasmas, que son solo sus extraviados», recuerda Bonnefoy mientras delinea la figura de su padre, ese hombre silencioso, distante, que tanto lo intrigaba de pequeño y hacía que se adentrara, tanto como fuera necesario, «en las regiones sombrías, donde crecen en abundancia los deseos más ordinarios». «La bufanda roja», así, no es únicamente el testamento literario de uno de los mayores poetas franceses de nuestro tiempo. Es la indagación, a través de la palabra y el silencio, de una memoria compartida que, al escribirse, se vuelve reflexión, emblema luminoso de un vínculo de sangre. O lo que es lo mismo: «Esa tela que dos hombres vieron desplegarse sobre el corazón del otro, un padre en presencia de su hijo».

lescencia o los sentimientos de la niñez son sencillamente magistrales: la sensación de pérdida en el alma de un niño que descubre el engaño de un profesor, el adolescente que comparte con un amigo «el estoicismo de los desaperados», el joven que se da cuenta de que es más listo que su madre.

Ante el psicoanalista

A menudo presenta los hechos como si estuviera en el sofá de un psicoanalista: «Estoy dormido en el sofá de la sala de estar...» y después desmenuza y analiza en profundidad esos hechos utilizando un lenguaje a veces sobrio y a veces de una belleza tal que incita al lector a subrayar y releer con frecuencia. «Stop-Time» es un libro imprescindible para un buen lector y también para quien sienta la necesidad de contar su propia historia porque, como han comprobado grandes escritores, enseña cómo recordar y cómo contar lo que se recuerda.

Sagrario FDEZ.-PRIETO